

JULIAN BARAJA RODRIGUEZ

Hijos de D. Miguel Delibes
Calle 2 de Mayo 10
47004 Valladolid

Estimada familia de D. Miguel:

Hace tiempo que quería escribir esta carta, años más bien, y la guardé un día que en la TV noté que lo que él necesitaba no era que le removieran sus recuerdos, sino que le dejaran un poco en paz. Ahora sí que la envío, aunque no sirva para nada, a mí me hace mucho bien, así que la modifico, la actualizo, ya no me puedo dirigir a él, y deseo sirva de homenaje al hombre más importante que he conocido en mi vida.

Porque a mí, vuestro padre me riñó un día que me moví o hablé alto en una espera de torcaces. Son esos recuerdos que a uno no se le van de la cabeza, quizá ustedes no lo entiendan, acostumbrados a convivir con él. Pero a mí esa pequeña tontería se me quedó grabada para estar, además, orgulloso de ello. Os cuento:

Yo era un niño, 9 ó 10 años y pasaba los veranos en Boecillo con mis tíos, y allí vivíais vosotros en una casa que alquilabais a orillas del Duero. Si que me acuerdo que por allí había ya un par de niños.

Y no se como, vuestro padre entró en contacto con nosotros, quizá siempre tan amante de rebuscar personas allá a donde fuere, se enteró que el maestro de Boecillo, D. Máximo, mi tío, era cazador y buen conocedor de la zona. Y se hicieron bastante amigos, o al menos eso me pareció a mí.

Y cualquier tarde, tu padre se presentaba sin avisar porque no había cómo, con un coche que tenía de color beige claro a la puerta de la casa de mi tío. Y allí a la sombra esperaba hasta que preparábamos los

MD

Hijos de D. Miguel Delibes
Calle 2 de Mayo 10
47004 Valladolid

Escuadra familia de D. Miguel

Hay tiempo que queris escribir esta carta, años mas bien, y la guarde un dia que en la TV note que lo que el necesitaba no era que le removieran sus recuerdos, sino que le dejaran un poco en paz. Ahora si que la envio, aunque no suva para nada, a mi me hace mucho bien, así que la modifiqué la aclaro, ya no me puedo dirigir a él, ¿debo suva de homenaje al hombre mas importante que he conocido en mi vida.

Porque a mi, vuestro padre me rió un dia que me movi o hablé alto en una espera de torcoses. Son esos recuerdos que a uno no se le van de la cabeza, quizá ustedes no lo entiendan, acostumbrados a convivir con él. Pero a mi esa pequeña tontería se me quedo grabada para estar, además orgullosos de ello. Os cuento:

Yo era un niño, 9 ó 10 años y pasaba los veranos en Boecillo con mis tíos, y allí viviais vosotros en una casa que alquilabais a orillas del Duero. Si que me acuerdo que por allí había ya un par de niños. Y no se como, vuestro padre entró en contacto con nosotros, quizá siempre tan amante de rebuscar personas allá a donde fuere, se enteró que el maestro de Boecillo, D. Máximo, mi tío, era cazador y buen conocedor de la zona. Y se hicieron bastante amigos, o al menos eso me pareció a mi. Y cualquier tarde, tu padre se presentaba sin avisar porque no había como, con un coche de color beige claro a la puerta de la casa de mi tío. Y allí a la sombra esperaba hasta que preparáramos los

trastos, morral y merienda incluidos. Y digo preparábamos porque yo intervenía, siempre los acompañé. Y despertaba de siesta a “la Zeta” que en cuanto veía el coche de tu padre ya sabía donde iba.

Un día recuerdo le contaba a mi tía mientras esperaba, que había comprado el coche con lo que había conseguido del premio Nadal. No se si fué así o son comentarios que yo saqué en consecuencia. Creo que era un volkswagen escarabajo desde luego era color claro, como beige o así.

Varias veces hice de perro. La Zeta se negaba a entrar en unas lindes entre unas alfalfas que había entre la carretera de las maricas y la finca de los Gamazo. Decían que seguramente la primera vez había visto una rata. Era muy señorita la Zeta, pero es lo que había, y por casualidad era donde había más codornices. Fue una experiencia muy agradable, me sentía imprescindible, casi, ya era uno más. Y un día me dejaron tirar un tiro con la escopeta de vuestro padre “que era del 16 y tenía menos retroceso”. La de mi tío era vieja y muy pesada. Quizá es presuntuoso pensar que en algún pasaje retrató a mi tío, maestro con mucho amor a su profesión, a su caza y a los suyos. Lo que si que he perdido con tanto traslado como hemos hecho, fue unas caricaturas que nos hizo en un pequeño bloc de espiral que llevaba. Qué pena.

Por aquella época ya empecé naturalmente a leer y releer todo lo que vuestro padre escribía, y estaba muy orgulloso delante de mis amigos de mi experiencia. Luego, estudié Bachiller en el Hispano y estuve a punto de “hacer Comercio”, pero mil cosas decidieron que me hiciera Perito Industrial. Luego Madrid, y se acabó la caza, y en Barcelona me he jubilado, y ejerzo de ello, y sigo buscando por las Bibliotecas, cosas de Delibes, y hay mucha gente que sabe mucho de él. También hay algun tonto que escribe en un diario de Mallorca, que quiere que se hable de él a base de ser original escribiendo cosas diferentes.

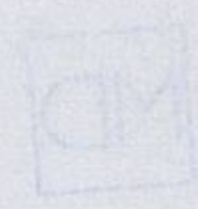
MD

trastos, mortal y merienda incluidos. Y digo preparábalos porque yo intervenía, siempre los acompañé. Y despertaba de siesta a "la Zeta" que en cuanto veía el coche de tu padre ya sabía donde iba.

Un día recuerdo le contaba a mi tía mientras esperaba, que había comprado el coche con lo que había conseguido del premio Nadal. No se si fue así o son comentarios que yo saqué en consecuencia. Creo que era un Volkswagen escarabajo desde luego era color claro, como beige o así.

Varias veces hice de perro. La Zeta se negaba a entrar en unas lindes entre unas arañas que había entre la carretera de las maricas y la línea de los Gamazo. Decían que seguramente la primera vez había visto una rata. Era muy señorita la Zeta, pero es lo que había, y por casualidad era donde había más codornices. Fue una experiencia muy agradable, me sentía imprescindible, casi ya era uno más. Y un día me dejaron tirar un tiro con la escopeta de nuestro padre, que era del 16 y tenía menos retroceso. La de mi tío era vieja y muy pesada. Quizá es presuntuoso pensar que en algún pasaje trató a mi tío, maestro con mucho amor a su profesión, a su casa y a los suyos. Lo que sí que he perdido con tanto trinado como hemos hecho, fue unas características que nos hizo en un pequeño bloc de espiral que llevaba. Qué pena.

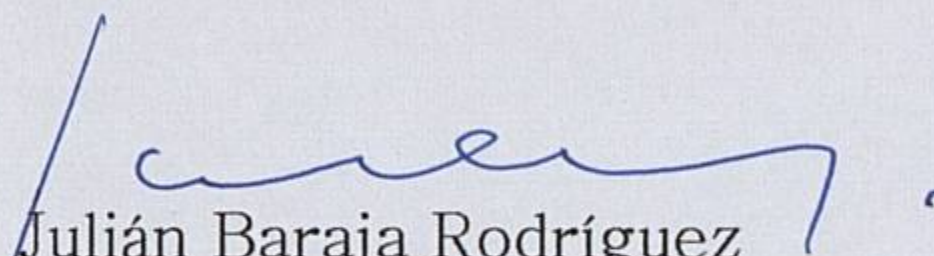
Por aquella época ya empecé naturalmente a leer y releer todo lo que nuestro padre escribía, y estaba muy orgulloso delante de mis amigos de mi experiencia. Luego, estudié Bachiller en el Hispano y estuve a punto de "hacer Comercio", pero mi cosas dechieron que me hiciera Perito Industrial. Luego Madrid, y se acabó la casa, y en Barcelona me he jubilado, y eirzo de ello, y sigo buscando por las librerías, cosas de Delibes, y hay mucha gente que sabe mucho de él. También hay algún tonto que escribe en un diario de Mallorca, que quiere que se hable de él a base de ser original escribiendo cosas diferentes.



JULIAN BARAJA RODRIGUEZ

Sirvan estas líneas como homenaje a su padre, poca cosa para quien tanto se merece, y poca cosa comparada con tanto tan bien escrito que se ha podido leer sobre él, estos días.

Recibid mi fuerte abrazo.


Julián Baraja Rodríguez
C. Vía Augusta 314 6º 3ª
08017 BARCELONA



Se van estas cosas como...
esto se... y...
se ha...

[Faint handwritten signature]

[Faint handwritten signature]
Juan Carlos Rodríguez
C. V. August 31, 1984
UNIT BARCELONA

